



UN SISTEMA ENERGÉTICO CON ALTA PENETRACIÓN DE RENOVABLES. AVANCE EN EL COMPROMISO DE ESPAÑA EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Una vez más la voz de los científicos reitera la certeza de que el fenómeno del cambio climático está en marcha. La temperatura de la tierra ha aumentado 0,6°C en el último siglo, y 0,75°C en el Mediterráneo en el período 1993-2000. Advierte también de la gravedad de las consecuencias del fenómeno sobre la salud de los ecosistemas, la economía y la extensión de la pobreza a nivel mundial, y especialmente en los países menos desarrollados.

Esta presión científica sobre los ocho países más ricos del planeta, va acompañada de una llamada a la cooperación internacional, más allá de lo acordado en Kioto, para acometer actuaciones urgentes que frenen el cambio climático. En este sentido, es imprescindible que los países de economías emergentes, como China, India y Brasil, cuyo consumo energético procede en más de un 80% de combustibles fósiles, se incorporen al espacio de toma de decisiones para construir consensos internacionales que permitan afrontar el problema de forma más eficaz.

El principio de responsabilidad común pero diferenciada obliga a los países más industrializados, a realizar un mayor esfuerzo doble, tanto en la reducción de emisiones como en la búsqueda de soluciones para prevenir el problema. El desarrollo de tecnologías limpias de generación energética y el ahorro en el consumo son dos elementos esenciales sobre los que hay que actuar.

La transferencia de tecnologías menos contaminantes hacia los países que van a experimentar los mayores índices de crecimiento económico y demográfico es el otro factor que asegurará la eficacia de la tecnología como solución al problema del cambio climático.

El sistema de producción y consumo de energía es un eje crucial sobre el que hay que actuar para afrontar la lucha contra el cambio climático, garantizando la continuidad del desarrollo. Nuestro sistema energético es insostenible (a finales de 2004, las emisiones de CO² superaban en un 45% las del año base) e ineficiente (la intensidad energética, 230 gramos ep, se aleja notablemente de la media europea).

Conscientes de ello, UGT ha analizado el esquema energético español para buscar alternativas y apuntar escenarios energéticos de alta penetración de energías renovables en el sistema eléctrico, que permitirían reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y consolidar un tejido industrial de I+D+i con generación de empleo a distintos niveles de cualificación.

Tras analizar el estado la situación de la cuestión de la energía y el medio ambiente en España, así como de los recursos y desarrollo tecnológico de las energías renovables, se presentan tres escenarios eléctricos en el horizonte del 2030 que sirven de punto de partida para abrir un debate social que aporte elementos básicos en la toma de decisiones

sobre los cambios estructurales que habría que introducir en el sistema.

La alternativa intermedia, en cuanto a consumo esperado, prevé una reducción importante de la demanda, mediante medidas de ahorro y eficiencia, y propone mantener una importante participación de energías renovables, hasta alcanzar los 60.000 MW eólicos y los 30.000 MW solares. El Gas Natural seguiría siendo la principal fuente de generación.

En este escenario, se habrían logrado en gran medida el cierre de las centrales nucleares que habrán superado los 40 años de vida útil, manteniendo activos en torno a 30.000 MW. Se mantendría una potencia activa de carbón de 10.000 MW, actualizados técnicamente de acuerdo a las normas aplicables a Las grandes Instalaciones de Combustión

Las emisiones de CO² correspondientes al sistema eléctrico, que procederían principalmente del Gas Natural, se reducirían en un 20%, pero seguirían estando un 15% por encima de las producidas en el año base, alcanzando la cifra de 80 millones de t/a.

Aspectos relevantes a tener en cuenta, con objeto de facilitar la viabilidad de la propuesta, son:

- ▲ Mantener el sistema de primas a la generación de origen renovables
- ▲ Promover el apoyo social a la energía eólica, mediante el diálogo y participación social en la ubicación de los parques, así como propiciar el retorno de los beneficios a la población de su entorno, con participación de las entidades locales en la promoción de los parques.
- ▲ Resolver los problemas de gestión de la red eléctrica: reforzando las infraestructuras de bombeo actuales para el almacenamiento de energía; compensando el estiaje eólico en verano con energía solar; fomentando el diálogo con los consumidores para ordenar los consumos de acuerdo a las disponibilidades, especialmente en determinados usos como son áreas comerciales.

La estimación de empleo asociado a un escenario de alta penetración en energías renovables en el 2030 es de 20.000 empleos directos en eólica y 30.000 inducidos. Ello requiere impulsar inversiones que fijen en nuestro entorno una industria de fabricación suministradora de equipos, tanto en el ámbito nacional como hacia la UE y a terceros países.

Invertir en un Plan de Investigación y desarrollo tecnológico en energía es una seria contribución al compromiso de integrar la variable Cambio Climático a la Agenda de Lisboa y a transformar el modelo productivo de acuerdo a criterios de sostenibilidad, innovación y cohesión social. 

Dolors Hernández Navarro
Secretaria de Salud Laboral y Medio Ambiente de UGT